

Lunes, 16 de junio de 2025

Proexport

A.L.I.

— **¿Cómo ha cambiado la agricultura desde que usted empezó?**

— Ha cambiado muchísimo, la agricultura de antes era muy escasa. Se plantaban pimientos de bola, alguna alcachofa, pero realmente era algo ruinoso comparado con ahora. Hoy la mayoría de la gente no quiere campo. Y el campo lo da todo. A mí el campo me ha gustado, me ha favorecido mucho y estoy totalmente orgulloso de él. Lo que sí que está claro es que no veo las cosas claras, porque no nos dejan trabajar lo que quisiéramos y todos son problemas. ¿Qué va a pasar cuando personas como yo y algunos que van quedando, de antes, nos vayamos? La gente joven se está desengañando porque no nos dejan vivir. Hay que dejar vivir a quien quiere trabajar. Yo tengo asegurado el relevo con mis hijos y mis nietos, estoy totalmente orgulloso de eso.

— **Y ahora le llega este reconocimiento de Proexport a su trayectoria, ¿qué significa que sus compañeros del sector le reconozcan?**

— Estoy orgulloso y me da mucho gusto. Yo se lo agradezco muchísimo. Ellos lo habrán visto, yo tampoco me puedo poner flores. Las flores te las tiene que poner el otro, el vecino. ¿Se han dado cuenta de que he hecho algo que no hace todo el mundo? Pienso que sí.

— **¿Qué papel cree que desempeña Proexport?**

— Uno muy bueno para los agricultores y para las empresas hortofrutícolas. Estoy muy orgulloso de la labor de Proexport porque tenemos dirigentes competentes que miran por la gente del campo. Empezando por el presidente y siguiendo por todos los demás empresarios. Mariano Zapata realmente lo vive, es un agricultor, viene de padres agricultores. Y le corre por las venas y sabe de los problemas que hay en el campo. Eso influye mucho para apoyar y darse cuenta de que la agricultura es necesaria, de que el agua es necesaria, y está luchando por todos nosotros.

— **Fue socio y fundador de Hortamira, y su presidente durante más de 30 años...**

— Cuando empezamos éramos muy pocos, unos treinta y pocos. Antes estuvo de presidente Ignacio Sánchez Aranda y cuando fuimos creciendo me propusieron a mí. Entonces yo no hacía más que trabajar. Viajaba al extranjero y sabía lo que había que hacer: que Hortamira tuviese producto todo el año. Porque para que las cooperativas funcionen no pueden estar seis o siete meses trabajando y el resto del año paradas, porque la gente que tienes y te vale se irá a otros sitios porque lo



El fundador de Agromontes ha recibido la Insignia de Oro de Proexport.

JOSÉ PÉREZ SÁNCHEZ

Fundador de Agromontes Fresh Group

Proexport concedió esta semana su Insignia de Oro a este reconocido empresario de la agricultura murciana, primero como presidente de Hortamira durante 31 años y desde hace poco más de 10 años, junto a sus hijos, como fundador de Agromontes Fresh Group

«Todo lo que tú le hagas bien al campo te lo devuelve con creces»

que quieren es trabajar. Entonces empecé a buscarme la vida no solamente aquí, en El Mirador. Me iba a Caravaca, me iba a Albacete, a plantar lechugas, porque yo quería que Hortamira tuviera trabajo todo el año. Lo mismo que ahora quiero que mi almacén trabaje todo el año. Es la única manera de que funcionemos bien y así se hacen los clientes.

— **Y decide crear Agromontes con sus hijos. ¿Cómo nace el proyecto?**

— Mis hijos ya estaban formados, habían estado un tiempo fuera y me pedían un proyecto nuestro, que

fuera de la familia. Querían que probáramos y decidimos ponerlo en marcha y realmente nos ha ido estupendamente. Estoy orgulloso, lo mismo que ellos, de lo que tenemos.

— **¿Cómo es trabajar con sus hijos?**

— Extraordinario. Yo trabajo para ellos, totalmente (risas). Y a mi edad trabajo porque me gusta y por apoyarlos. Y por verlos a ellos y a mis nietos, que los tengo aquí ya, porque creo que esta empresa tiene futuro.

— **¿Qué diferencia a Agromontes en el mercado respecto a otros**

proyectos?

— Estar en el mercado los 365 días del año, que es muy bueno. ¿Por qué? Porque no se pierde el nombre en cada una de fechas según el producto que hay en la zona. Estamos todos los días en el mercado, lo mismo en el mercado nacional que en el mercado extranjero. Y trabajamos, creo, con una calidad muy buena. Como usted, su empresa está arraigada al entorno.

— **¿Cómo cree que ha contribuido al desarrollo económico y social de la zona?**

— Creo que hay gente que no pensaba que esto iba a llegar donde ha llegado. Pero realmente se han dado cuenta de que una empresa familiar y tan cercana con nuestros empleados nos ha hecho funcionar como Dios manda. Y también gracias al amor propio. No digo que estemos de los primeros, pero tampoco estamos de los últimos. Y creo que podemos estar bastante tranquilos con nuestra forma de trabajar.

— **Ha sido innovador en muchos aspectos. Por ejemplo, en el cultivo hidropónico fue de los primeros, como en instalar invernaderos de alta eficiencia.**

— Yo he viajado bastante fuera y he visto muchas cosas. Y soy de los que salgo a mirar, veo lo que me gusta, lo que no me gusta... He sido de los que he ido a aprender. He estado en Holanda, he estado en Israel, he estado en muchos países y me he traído siempre lo que más me ha gustado, y he intentado mejorarlo.

— **Uno de los problemas de la agricultura murciana es la falta de agua.**

— Si hubiéramos unido todas las cuencas para que en los momentos que sobra agua en un sitio se mande a otros... pero no nos han dejado, no sé si por envidias, por la política o por lo que es. Y vemos agua que se está yendo a Portugal. ¿Para qué? ¿Qué produce el agua que se va a Portugal? Nada. Y aquí tenemos una gran cantidad de gente trabajando. ¿Qué vamos a hacer con ellos si el día de mañana lo llenamos todo de placas solares?

— **¿Le queda algo por hacer profesionalmente?**

— Me quedan muchas cosas, pero lo que pasa es que no me da tiempo a hacerlas. Yo he hecho cosas que no esperaba, como comprar fincas, mejorarlas y otras muchas, porque yo las perras no las quiero para llevarlas al banco. Veo gente de la nada que se ha hecho grande y grandes que se han hecho pequeños. Por su forma de actuar, por su forma de organizarse o por su forma de querer vivir. El campo es muy bueno, pero a veces te hace sufrir mucho. El campo, todo lo que tú le hagas bien, te lo devuelve con creces. El campo no se queda con nada de nadie. ■



«Tendríamos que haber unido todas las cuencas para mandar el agua que sobra a donde falta»